

GALERIA

Vida por montones (y 2)



“Envuelve el mundo con sus venas”

Por Margaritainés Restrepo SantaMaría

Haría unas 8 casas sencillas, de dos o tres piezas, si le dedicara a la construcción el tiempo que ha invertido en transporte (2 años). Con la ayuda de un hermano y trabajando ocho horas diarias. Las calorías que ha consumido en su vida equivalen a la energía

necesaria para prender durante tres horas, aproximadamente, una bombilla, en doscientas mil casas diferentes...O la energía suficiente para subir una tonelada a doce y medio kilómetros de altura.

Más de 31 mil kilos de comida...El peso de 69 novillos gordos...622 mil pesos en papa (a \$20 el kilo). \$1.184.000 en leche (a \$38 el

kilo)...\$11.221.200 en carne (tabla, a \$180 la libra).

Una ciudad de 30 mil habitantes puede almorzar con la suma de sus consumos. Y sobra mecate para el algo.

Con el aire que inhaló durante cuarenta años infla 1983 globos de seis metros de diámetro.

Y, si trabaja el tiempo que lleva durmiendo recoge cerca de

\$5.540.000 (recibiendo el salario mínimo).

Eleuterio es un hombre corriente. A los cuarenta años decidió hacer un balance existencial. Su acumulado lo sorprende; en ocasiones, lo deprime o lo alegra. Ha dormido una tercera parte de su vida; ha trabajado casi cinco años, día y noche, y lleva más de dos meses soñando despierto.

Poderosa gripa

Tanto así como atlético, nunca ha sido. Ochenta horas (dos por año) se las ha llevado una cita médica y diez días y medio el dentista. Pero ha gozado de buena salud. En sus primeros quince años le dio mate a males corrientes: paperas, varicela, sarampión, rociola, unas cuatro crisis de amigdalitis que culminaron con operación de las amígdalas. Todo esto le significó dos meses larguitos de incapacidad. Y su gran gripa -suma de un promedio de 3 gripas, de cinco días, por año- le ha durado un poco más de año y medio...sin contar la tos de fumador.

No le tocó la fiebre por el ciclismo, el trote y la gimnasia aeróbica o rítmica. A los 30 años decidió obligarse a subir unas 100

escalas diarias, como cuota de ejercicio. Y, de escala en escala, ha recorrido, en dos lustros, una pendiente de 124.100 metros -un poco más que de Medellín a Sonsón-; verticalmente, más de seis veces y media la altura del Everest -que es de 8.880 metros-. De otra parte, este comerciante se tranquiliza cuando lee que probablemente el da unos 18 mil pasos por día y que, a su edad, puede haber cubierto una distancia de más de 68 mil kilómetros...más de 154 viajes a Bogotá, desde la capital antioqueña.

Circule, no más

El mayor susto en las cuentas se lo llevó Eleuterio cuando pensó en su sistema circulatorio. Encontró que si junta todas las venas y arterias puede darle, con ellas, dos vueltas al mundo...y le sobra tira para hacer el moño. 95.000 ó 95.560 kilómetros (la circunferencia de la línea ecuatorial tiene 40.076 kilómetros.) Algunos calculan 100.000 kilómetros de capilares y 100.000 millas de sistema linfático.

La sangre circulando, circulando. Y el corazón palpitando. No tan acelerado como el del canario -1000 latidos por minuto-, ni tan parsimonioso como el del elefante -25 por minuto-. Más de 1.472 millones de latidos en cuarenta años (tomando un promedio de 70 latidos por minuto, en reposo). La sangre circulando...y el corazón bombeando: más de 105

millones de litros en su vida...algo así como el contenido de 47 piscinas olímpicas (to-

mando un promedio de 5 litros por minuto).

